

POR EL REVEZO DE LAS GENERACIONES VENIDERAS: MARÍA
ANTONIA GARCÍA DE LEÓN, UN REFERENTE IMPRESCINDIBLE.

Marina Urzay Pérez¹, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

En aquella madrugada de frío y misterio se presentaba ante los ojillos curiosos de los gorriones, verde y umbría, la Plaza Mayor de Almagro. Allí combatía la dureza del clima la resistencia de esos pájaros, que empezaban a llegar en pequeñas bandadas paseándose por los alrededores con sus abrigos de plumas de jaspe. Desde los hombros de la estatua ecuestre de Don Diego de Almagro se ofrecía para ellos la mejor de las vistas, con su capa ondeante y la cabeza negra del rocín empezando a intuirse entre vedijas de niebla con el albor saliente del día. Allí contrastaba la impasibilidad de la silueta del que todos conocen como el adelantado frente a la enorme viveza de aquellas avellanas; allí permanecía aquel rostro inmovible, testigo eterno de todas las criaturas de naturaleza efímera.

En el otro extremo de la plaza se hallaban tres grupos de personas aguardando la llegada de su guía turística: dos matrimonios y una mujer joven. Esta última se entretenía en el tiempo de espera observando cómo los gorriones se guarecían del frío ahuecando sus plumas y recogiendo sus patitas haciéndose un ovillo. No tardó mucho, entonces, en presentarse ante ellos la guía, quien los condujo, acto seguido, hacia el primer destino que tenían programado esa mañana: la visita al Corral de Comedias de Almagro. Dentro de la edificación se les permitió, a los recién llegados, recorrer a su libre albedrío las instalaciones, hasta que finalmente fueron todos reunidos en el primer piso frente al escenario. Allí la guía realizó un somero resumen del contexto histórico en el que se debía ubicar la época

1 Doctoranda de la Universidad Autónoma de Barcelona, marinaurzay@gmail.com

de mayor esplendor de aquel corral de comedias, para luego hacer hincapié en la división que se llevaba a cabo entre los espectadores e indicar así el espacio que ocupaba cada uno en el corral dependiendo de la clase social y el género. Llegado el momento de señalar a las mujeres se pudo apreciar un claro aumento del interés por parte de los visitantes, quienes trataron de adivinar, con gran entusiasmo, cuál podía ser el área destinada para ellas. Tras varios intentos fallidos, la guía respondió que la cazuela era el lugar desde el que las mujeres veían la representación, que casualmente era también el sitio en el que ellos se encontraban en ese preciso instante.

Se hizo el silencio por un momento, cada uno cavilando en lo que acababa de escuchar. Se dieron cuenta enseguida, sin embargo, de que desde aquel emplazamiento se brindaba la mejor de las perspectivas para ver la obra de teatro, detalle que las dos parejas de turistas no tardaron en sacar a relucir. «¡Qué raro que les tocara el mejor sitio!», fue el comentario cargado de ironía que a uno de los maridos le mereció la pena espetar. La guía, a modo de respuesta, empezó a describir las condiciones deplorables que eran el precio a pagar por ocupar «el mejor sitio»: hacinadas todas ellas en un espacio cada vez más reducido al querer obtener el empresario el máximo beneficio, las mujeres no tenían derecho ni a salir a respirar en el receso, ya que les era imposible, y de seguro que solamente las que se situaban en primera fila serían las únicas que realmente podrían ver la función.

Esta experiencia hizo pensar a la viajera, la mujer que integraba por sí sola el tercer grupo en aquella visita turística, en la lucha que libraba en su investigación María Antonia García de León, doctora en sociología, periodista y feminista manchega a la que leía y admiraba profundamente. Era, aquella, una tierra de nobles caballeros andantes que peleaban por las causas que creían justas y de la que esta viajera opinaba que García de León era más que digna heredera. Su obra es poliédrica, de múltiples aristas, aunque con una clara línea directriz: el feminismo. El tema que compete a las élites profesionales femeninas ha sido, sin duda, uno de los estudios que mayor espacio abarca en su faceta como investigadora, contando con títulos como los siguientes: *Élites discriminadas*. (Sobre el poder de las mujeres) (1994), y *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*

(2002).² Su defensa de la mujer es tan honesta que, si bien esta viajera ya estaba convencida del bando al que adherirse, con su lectura tiene ya la certeza absoluta de que el ideal que persigue es uno de los más sensatos. De la sabiduría de María Antonia García de León se podría extraer más de una cita con la que haber contestado sutilmente a aquel alfilerazo en el Corral de Comedias de Almagro:

También podríamos responder con lo que ya es sabido: una cosa es la igualdad formal ante la ley y otra la igualdad fáctica que en casi todos los órdenes de la vida (no sólo respecto a las mujeres) es, de hecho, una desigualdad.³

Igualmente consideramos, que es en las relaciones de género donde históricamente y en la actualidad se produce uno de los fenómenos más significativos de la dominación social y, subsecuentemente, de explotación y alienación humana.⁴

No menos importante parece pensar que este énfasis en la quiebra de la identidad masculina puede conllevar el mensaje oculto de, una vez más, culpar a las mujeres, responsabilizarlas de la «nueva y mala» situación del hombre y, por tanto, añorar la vuelta al modelo del dicho popular, la «pata quebrada y en casa», para preservar la identidad masculina de todo cambio y que ésta vuelva a su tradicional posición hegemónica.⁵

Siglos y siglos de historia han forjado, labrado minuciosamente y deliberadamente, el llamado «carácter femenino»: realista, práctico, apartado de lo público, reacio a entrar en política, etc. También el tiempo y otra dirección de la Historia, puede cincelar un otro carácter

2 María Antonia García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2002).

3 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 36.

4 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 42.

5 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 58.

femenino.⁶

El *mundo social* es un escenario en el que si hay algo cierto, desafortunadamente, es el poder, las relaciones de dominación. En este complejo entramado, las posiciones de fuerza, la consciencia social, todos y cada uno de los ingredientes del juego social, influirán en el resultado final (...) de la aculturación de las mujeres. Pero este resultado no será fruto de un mero voluntarismo, aunque la voluntad de los agentes sociales sea un ingrediente más en el juego.⁷

Más allá de las élites femeninas profesionales, y más allá del mundo del trabajo, observamos que al aumentar la sensibilidad social hacia la opresión de las mujeres y poner en cuestión, sometiéndolas a crítica pública, ciertos comportamientos retrógrados de la masculinidad, parece producirse una revancha (probablemente como movimiento reactivo de péndulo y con grandes dosis de inconsciencia).⁸

Con estos pensamientos en mente regresó la viajera al hotel en el que se hospedaba cuando el cielo arrebolado anunciaba el final del día y las candilejas iluminaban febrilmente la pequeña entrada de la posada. Dentro aguardaba su llegada, con enorme expectación, Pepita, un ave canora de color verde que saludaba a todos los visitantes desde su jaula de barrotes dorados. Tras ella aparecieron más huéspedes a los que también les hizo gracia el desparramo de Pepita, todos ellos dedicándole dulces palabras y refiriéndose a ella con abreviaturas de su nombre. Suponía, para ese pájaro, un gran entretenimiento el trajín que se sucedía con el entrar y salir de los turistas, y con todos ellos intentaba comunicarse a su manera, sirviéndose de la música en la mayoría de ocasiones y balanceándose en su columpio cambiando de postura en espera de un halago.

Subiendo las escaleras de camino a su habitación pensaba, la viajera, en el esplendoroso plumaje verde esmeralda de Pepita, un ave de hermosa voz que observaba el mundo desde la protección de su jaula de oro. A la sazón

6 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 66.

7 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 74.

8 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 89.

de las reflexiones en las que había cavilado a lo largo de ese día, la mujer no pudo evitar recordar, entonces, las conclusiones de hondo calado a las que María Antonia García de León ha llegado a lo largo de una carrera en la que, como investigadora, también se ha formado como feminista. Este detalle amerita ser destacado teniendo en cuenta el contexto histórico en el que se ha forjado su trayectoria profesional, que coincide con los últimos años del franquismo y el periodo de la Transición española hacia la democracia. Podría afirmarse que de estos vientos se infiere el compromiso feminista de la autora, ya que fueron estas aguas turbulentas las que propiciaron el despertar de su conciencia. Aunque se trata, García de León, de una figura polivalente que ha tocado varias áreas, como se ha especificado anteriormente, la mente de la viajera se centraba, en aquel momento, en su faceta como escritora y socióloga, pensando, en concreto, en las deducciones plasmadas en su libro *Cabeza moderna / Corazón patriarcal. (Un diagnóstico social de género)* (2011).⁹ Este trabajo tiene por objetivo el estudio del cambio que se está aconteciendo en la condición de las mujeres en la sociedad a lo largo de los últimos años, llevando a cabo un diagnóstico social que la autora ha decidido catalogar de «esquizofrenia sociocultural», ya que, al realizar este análisis desde la perspectiva de la sociología, la tesis principal que se expone en este trabajo consiste en denunciar esa ambivalencia que existe en las personas de nuestro tiempo cuya actitud se contradice con la mentalidad que tienen, la cual aboga por el cambio y defiende ideas más progresistas. De esta contradicción procede la dicotomía expuesta en el título de la obra, en la que se señala esa batalla interna que se libra dentro del individuo que posee una cabeza moderna y un corazón patriarcal. Por todo ello García de León concluye que estos años que estamos viviendo, de transformación y evolución, conforman también una etapa de transición en la que a las Ciencias Sociales se les presenta el reto de investigar estos nuevos fenómenos sociales que están emergiendo a raíz de la ambigüedad que se establece entre el deseo de las personas por avanzar y las cadenas impuestas por esa ley sentida que constituye los dogmas no escritos de la cultura de un pueblo y que es la tradición afianzada en la mente del ser humano que se transmite de generación en generación:

9 García de León, María Antonia. *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2011.

El quid patriarcal, la fórmula que se deduce de tal discurso es la siguiente: «cuanto más dejaba, mejor». Más había sacrificado por el matrimonio, por el «amor» la élite femenina en cuestión, Mejor educadora sería para la prole familiar, mejor ama de llaves, secretaria, etc.¹⁰

Como se ha dicho desde la Antropología: «el matrimonio es un gran negocio para el hombre, aún hoy». Por el contrario, para muchas mujeres, el matrimonio fue una gran «castración» personal y profesional. El matrimonio como la muerte civil de la mujer, se llegó a escribir.¹¹

A dicho fenómeno lo calificamos de «esquizofrenia social de género» queriendo poner el énfasis en actitudes y modos racionales paradójicos entre hombres y mujeres y, asimismo, contradicciones en el seno de la propia persona, en su interior. Abreviando, en una primera formulación de este fenómeno social y, a su vez, diagnóstico social, llamé al fenómeno «Cabeza moderna / Corazón patriarcal».¹²

Las élites profesionales femeninas reúnen unas características típicas que en muchas ocasiones, por exceso, también dan la pista sobre sofisticadas discriminaciones y/o desigualdades de género.¹³

En suma, la sociedad no tenía previsto o diseñado un papel de autonomía de la mujer, de ciudadana independiente (solo el consabido trío de casada, viuda o monja).¹⁴

Nuestras sociedades producen esta norma no escrita pero eficaz: con cargo sí hay historia, sin cargo no hay historia; pero las mujeres no

10 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 18.

11 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 18.

12 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 19.

13 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 98.

14 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 113.

tenían cargos, así pues, las mujeres no tenemos historia.¹⁵

Al día siguiente se hallaba la viajera comiendo en una terraza de la Plaza Mayor de Almagro en la que le habían servido una ración de «duelos y quebrantos». Este plato no es solamente uno de los más emblemáticos de la cocina manchega, sino que es representativo también de la enorme tradición literaria que se debe a una tierra que ha sido fértil en la producción de grandes genios de la literatura española. Allí sentada frente a la fachada del Corral de Comedias y, a su vez, situada también muy cerca de la vigilancia de la estatua de Don Diego, la mujer disfrutaba de su comida mientras observaba cómo los gorriones esperaban a que los turistas tuvieran a bien de recompensarles con unos pocos trocitos de pan. Se producía a veces la situación en la que varios de ellos llegaban a discutir por las migajas que eran arrojadas al suelo, librándose así una enconada batalla que, si bien al hombre le daba risa, para ellos era de importancia vital en su pelea por la subsistencia.

La viajera reflexionaba acerca de las experiencias vividas en Almagro y llegaba así a la conclusión de que el valor de la labor realizada por una socióloga como María Antonia García de León es inconmensurable. Esta autora se licenció en Derecho y en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, además de haber estudiado dos años de dirección de cine. Actualmente es profesora emérita en la misma universidad, siendo, a su vez, colaboradora en varios medios de prensa, y habiendo dirigido numerosos proyectos de investigación en género, artes visuales y sociología del cine. Entre sus intereses resalta también el de la poesía, área en la que ha sido laureada con diversos reconocimientos: en el año 2017 fue galardonada con el Premio Internacional de Literatura «Virginia Woolf» por su poemario «No hay señal» (2017), y en el 2022 recibió el Premio Internacional de Literatura «Rubén Darío» por «Mira la vida» (2022). Una figura como la de María Antonia García de León es muy necesaria en el mundo actual, ya que su trabajo cumple una función que bien podría catalogarse de urgente; miles de mujeres, a lo largo de la historia, se han visto obligadas a someterse al contrato leonino impuesto por la sociedad, habiéndose perdido por el camino una barbaridad de

15 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 90.

genios que habrían hecho su aportación al bagaje cultural que hoy define a los pueblos, de modo que la obra de García de León puede suponer un jalón en la historia que permita conceder una oportunidad a las generaciones posteriores:

Con dichas expresiones aludo a lo siguiente: al largo proceso de hacerme feminista investigando (...) más allá de los movimientos sociales feministas juveniles en los que participé en los años setenta. De tal manera sucediera como si la investigación me interpelara, cobrando subjetividad y carne. Me preguntara, me convenciera con sus pruebas, sus argumentos, en suma, con su valor fáctico aplastante.¹⁶

Parece que asistiéramos a una especie de nostalgia del Patriarcado, melancolía de una forma de vida antigua, anclaje en lo de siempre, regusto por ciertos aspectos de una vieja forma de dominación, huida de nuevas responsabilidades (¡ay! la revitalización publicitaria del cliché del amor romántico). Ello parece afectar sobre todo a componentes de las generaciones más jóvenes.¹⁷

Bienvenidos sean, estos tiempos de cambio y ruido, mejores que el silencio de un inmovilismo «quasi» sepulcral en el que han vivido centurias de mujeres (bien ahormadas y adaptadas a ellos, cuestión de vida y supervivencia). En ellos (siempre y por definición) está la esperanza.¹⁸

Todas las mujeres, dominantes y dominadas, se ven afectadas por dicha escala de valoración social que, en primer lugar, las inferioriza incluso a través de paradójicas formas de endiosamiento o del halago (a veces muy sutiles y sofisticadas, por ende, difíciles de detectar y erradicar) y, en segundo lugar, crea «las reglas del juego» (por decirlo al estilo del cineasta Jean Renoir). Reglas del juego que

16 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 1.

17 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 2.

18 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 23.

siendo masculinas, sin embargo, se universalizan, se imponen como tales, a todos los dominados, y con singular fuerza a las mujeres.¹⁹

Triste mundo de mujeres que solo el siglo XX ha visto felizmente cambiar. Pero, atención, solo en el mundo occidental. La vocación internacionalista del feminismo no debiera cejar hasta ver este cambio extendido al resto de las mujeres del planeta.²⁰

Así pues, podríamos concluir que entre poderosos y Sanchas anda el juego, siendo Sancho otro recién llegado al mundo del «poder baratarario» y por tanto inhábil o chocante desde la perspectiva del sistema, o tal vez cuestionador sin fuerza (ahí reside parte del problema) de las reglas consagradas y casi siempre no escritas del poder, las cuales restañan al ser vistas con la limpieza de ojos nuevos, no viciados en ellas, como son en general los ojos de las mujeres, en su condición de *outsiders* históricas del sistema.²¹

¿No estará, en parte, por esta jungla de la discriminación de género, la causa de los característicos puestos de *segundas-relevantes* que no sobrepasan las mujeres hoy, pese a currículo iguales o mejores que los masculinos?²²

El gran cambio social experimentado en la condición femenina hace que ellas hayan sido las propias protagonistas y testigos aún vivientes de dicho cambio. De ahí que la ajenidad, la extrañeza aún, a la nueva contemporaneidad femenina pueda ser moneda corriente. La mayoría de sus antepasadas (abuelas, madres y en general su contexto anterior femenino), vivía otro modelo de ser y de estar en el mundo, vivían en plena domesticidad-femenina.²³

19 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 33.

20 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 35.

21 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 3.

22 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 51.

23 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 75.

Otra vertiente clara del etnocentrismo sería el androcentrismo: el hombre como centro, medida o valor de todas las cosas, y la correlativa creencia en la inferioridad de la mujer.²⁴

Archiconocido es el ejemplo de la escritora Emilia Pardo Bazán, caso de hija única, la cual declaró frecuentemente, con gran consciencia histórica, que en caso de haber tenido un hermano, su educación y, en general, su destino, hubieran sido muy otros.²⁵

Vivimos y protagonizamos, hombres y mujeres, este imponente cambio social de normalizar lo que es una anomalía histórica: la presencia de mujeres y su igualdad social de rango y cometidos en la arena pública.²⁶

De cara al futuro, el número de «herederas» se multiplicará y se atenuará el cúmulo de exigencias al que el sistema las obliga para obtener el logro profesional, o dichas exigencias tenderán a igualarse con las de sus homólogos masculinos. Las mujeres arrebatarán la «herencia» que en justicia les pertenece.²⁷

Con visión optimista digo: por fin la Humanidad se va a enriquecer con lo que le corresponde, la aportación a la ciudadanía de nuevos actores sociales (o *sujetos políticos*): las mujeres.²⁸

Y el feminismo es el gran humanismo de nuestro tiempo que concierne a hombres y mujeres.²⁹

Llegado el momento de partir se dirimieron en recepción los últimos preparativos entre figuritas de molinos de viento y delicados abanicos

24 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 45.

25 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 112.

26 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 259.

27 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 278.

28 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 107.

29 García de León, *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*, 117.

de artesanía de encaje de bolillos. Frente a la atenta mirada de Pepita, en silencio la mujer recogió su maleta y abandonó la estancia cuando el sol empezaba a emerger en el horizonte como peinado con rastrillo entre caballones de nubes. Sobre el campanario de la iglesia se amontonaban los gorriones para dar el adiós postrero, izando las cabezas y sosteniéndose sobre sus patitas llenas de cicatrices. Con el coche ya en marcha alzaron las aves el vuelo mientras la viajera recordaba el momento en el que se había despedido de Pepita: quedaría en su memoria para siempre la imagen de aquellos ojos conmovidos encerrados entre barrotes de oro. No podemos dejar esta batalla al albur del destino; será preciso intervenir y ayudar a las que vendrán. De cara al futuro resta el asomo de la incertidumbre, ya que la esperanza reside en el revezo de las generaciones futuras:

Por el contrario, entra ahora en un periodo muy interesante de madurez, en el que se le plantean metas cruciales; entre otras, el relevo generacional de las mujeres de la transición y su memoria. ¿Quién hablará de nosotras cuando hayamos muerto?³⁰

Bibliografía

García de León, María Antonia. *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2011.

García de León, María Antonia. *Herederas y Heridas. Sobre las élites profesionales femeninas*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2002.

30 García de León, *Cabeza Moderna / Corazón Patriarcal (Un diagnóstico social de género)*, 89.